ÉGLOGA II.

Un pastor habla de su amor por un bello joven, se queja de su indiferencia, urgiéndole á ir á vivir con él en el campo, y finalmente se lamenta de su triste suerte.

Algunas partes de esta Égloga están modeladas según el Idilio XI de Teócrito, donde el Cíclope se dirige á Galatea en los mismos términos. Sería para nosotros motivo de contento creer, con Ribbeck, que la Égloga es obra de pura imaginación, aunque en ese caso sería todavía degradante para Virgilio. Sin embargo, Suetonio y Servio refieren una historia, á la cual aluden también Marcial (VIII, 56) y Apuleyo (Apol., pág. 279 ed Elmenhorst), según la cual Alexis es Alejandro, un joven que pertenecía á Polión (Marcial dice Mecenas, pero apenas pudo entonces ser conocido del poeta), y que éste dió á Virgilio, quien, su-

pone Spohn, escribió la Égloga como una muestra de gratitud para con su protector.

Coridón y Alexis, probablemente son esclavos amigos, aunque no es fácil conciliar los varios pasajes que se refieren á la condición de Coridón (v. v. 20-22, 57) Posible es todavía que el mismo Virgilio no hubiese precisado en su mente dicha condición, porque es una mezcla de un pastor de Teócrito y del Cíclope.

Las hayas y las montañas (v. v. 3, 5) son de Sicilia y no de Mantua, y expresamente se menciona á Sicilia en el v. 21.

La Égloga se supone que fué la primera que Virgilio escribió. Fué anterior á la quinta y tal vez á la tercera (véase E. V, 86, 87), y en consecuencia, fué una de las primeras.

1-5. «Coridón tenía por Alexis un amor sin esperanza.»

He aquí una de sus solitarias quejas de amor.

1. El «pastor,» como Keightley lo hace notar, era uno de los esclavos de un predio rústico. «Domini,» entonces, v. 2, será el amo común de Coridón y Alexis. «Coridón» es un pastor en el Idilio IV de Teócrito. Entre otros ejemplos de «ardere» por «perdite amare» con acusativo, véase Horacio, IV, IX, 13. «Non sola comptos arsit adulteri Crines.» *Tal vez hubiera sido mejor citar á Horacio, II, IV, 7. «Arsit Atrides medio in triumpho, Virgine rapta.» Sin*

acusativo. Véase Horacio, Epodo XIV, citado por Acrón.

Se hace igual uso de «pereo» y «depereo.» (Formosum: Veáse I, 5,) El Rom. y el Gud. tienen «Corydon pastor.»

2. Un ejemplo de rivalidad entre el esclavo y su amo se menciona en Tácito A., XIV, 42. Brunck lee «nec quod» sin ninguna autoridad. «Non habeo quid sperem» difiere de «Non habeo quod sperem,» como Madwig lo indica (363 obs., 2); «non habeo,» en el primer caso, tiene la fuerza de «Yo no sé.» *Como lo explica Servio: «nec quid speraret habebat,» quiere decir «nec spem potiendi habebat.»*

3. «Tantum» su único solaz. «Veteres, iam fracta cacumina, fagos,» IX, 9. Spohn, quita las comas de su lugar, para hacer «cacumina» un acusativo, como «Os umerosque Deo similis,» Eneida I, 589; pero el epíteto «veteres» apenas podría soportar tal acusativo y la oposición entre una cosa, y una parte prominente de ella no es rara: por ejemplo, «iuvenes, fortissima pectora.» Eneida II, 348.

4. Galo (E. X, X) trata de solazarse cantando versos que había ya compuesto: las canciones de Coridón, al contrario, son improvisadas. La palabra en Cicerón y en Tito Livio parece significar sin arte, como «versibus incomtis.» G. II, 386.

La primera acepción es la que Servio le da «incomposita: subito dicta, agrestia, vel insanientis dicta verba.»

«Solus» es mejor que «solis,» conjetura plausible de Drakenborch, como haciendo á Coridón el objeto principal. Así dijo Propercio, I, XVIII, 30. «Cogor ad argutas dicere solus aves.»

5. «Iactabat» «deliraba»; como en la Eneida II, 588. «Talia iactabam et furiata mente ferebar,» *ó como dijo Servio: «fundebat incassum.»*

«Inani» sin objeto, como que se dirigía á los montes y á las selvas. Expresa también un prolongado lamento sin objeto, como «Incassum,» G. I, 387; «nequiquam,» ibidem, 403.

6-18. «Alexis, estoy desesperado: es mediodía y todo lo que vive trata de abrigarse del calor; sin embargo, yo voy errante al sol, con la esperanza de encontrarte. Jamás creí que el desdén de un amante fuese tan duro de sobrellevar. Tú puedes ser más bello que los demás; pero no lo presumas.»

6. Teócrito, Idilio III, 6. ¡Oh bella Amarilis! y en el XI, 19, «Oh blanca Galatea.» «*O crudelis.*» *Horacio, hablando de Ligurino, Od. X, Lib. IV, dijo: «O crudelis adhuc.»*

7. Teócrito, en el Idilio III, 9, dijo: Tú harás que yo me cuelgue, «Coges» el Rom., el cual concuerda con «denique» y está apoyado por Teócrito. «Cogis» el Pal. y el Gud.

8. «Iam pastor umbras cum grege languido Rivumque fessus quærit.» Hor., Od. III, XXIX, 21: «patula pecus omne sub ulmo est». Persio, III, 6; las

dos son descripciones del mediodía. En «captant» y «ocultant,» como Keightley lo hace notar, el frecuentativo puede denotar las multitudes que buscaban sombra y abrigo.

9. Teócrito, VII, 22, dijo: ¿Dónde vas al mediodía cuando el lagarto duerme entre el matorral?

«Rubum Dimovere lacertæ,» dijo Hor., Od. I, XXIII, 6. «Lacertas, dice el original del Pal.

10. «Rapido æstu:» «rapidus,» en su sentido original, parece ser casi un sinónimo de «rapax.»

Por esto se aplica á los mares devoradores, al fuego y al sol abrasador. Keightley, al hablar de la É. VII, 66, ha reunido ejemplos donde «rapax» y «rapidus» se usan indiferentemente, tratándose de mares y ríos.

En Lucrecio, IV, 712, los M.S.S. dan «rapidi leones,» en íd., V, 892, «rapidis canibus;» allí, sin embargo, «rabidi,» «rabidis» son más probables. Le Clerc desea leer «rabido,» lo que demuestra cuán fácilmente tales críticas llegan á una exageración.

El significado de «rapido» probablemente viene de «rapere,» en el sentido de la palabra inglesa «hurring away.» *Thestylis.* Teócrito, II, I: *quæ messoribus æstu fatigatis diversa genera herbarum contundens, pulmentarium his parat,» como dice Servio.*

11. Ella estaba haciendo para ellos el manjar llamado «moretum,» que se describe en el poema seudo-Virgiliano de ese nombre. Se compone de harina, queso, sal, aceite y varias hierbas («herbas olentis») machacadas juntas en un mortero.

Macrobio, en las Saturnales, Lib. II, Cap. XIV, dice que el «moretum» contenía también «nux mollusca,» y comprueba su dicho con el Idilio Moretum que escribió Suevio, «vir longe doctissimus.» «Admisce tu Acca basilicis hæc nunc partim. Partim Persica. . . . Molluxca hec nux est, ne quis forte incius erret.» Horacio, en su filípica contra el ajo, Epod. III, 4, dice: «O dura messorum ilia.» «Olentis» se aplica igualmente al olor del ajo y á la fragrancia del tomillo. *Hor., I, XVII. Olentis uxores mariti. Epod. X, Olentem Mævium.*

«Serpullum» ó «thymus serpyllum,» de «serpere,» planta olorosa de grandes virtudes medicinales, según Plinio, Lib. XX, XC.

12. «Yo y las cigarras nos estamos moviendo únicamente.»

«Cicadis» es el sujeto real que se une con «mecum,» aunque «arbusta,» por el giro de la expresión, es el sujeto gramatical, y «mecum resonant arbusta cicadis,» equivale á «mecum canunt cicadæ.» *Conington, en este caso, sigue, aunque sin decirlo, la opinión que funda Wagner en la Nota 12 de la cuarta edición de Heyne, opinión que se aparta de la de Servio, para quien el pasaje quiere decir: «Thestylis herbas tritas messoribus portat: verum mecum resonant arbusta cum raucias cicadis.»*

«Mecum,» como yo, se encuentra en las G. I, 41; II, 8. Pero aquí el sentido no es solamente conmigo

ó como yo, sino conmigo solamente, y podemos comparar el uso de «mecum,» «tecum,» «secum,» por «conmigo,» «contigo,» etc. El Rom. tiene «ac mecum.» Ribbeck sigue á Bentley é imprime «me cum.»

«Tua vestigia.» Coridón trata de encontrar á Alexis, á quien supone huyendo de él: v. v. 60-63, y examinando sus huellas. Así, «vestigia lustrat.» Eneida XI, 763.

13. Compárese con las G. III, 338, donde las «cicadæ» zumban á la cuarta hora antes del «æstus medii» (v. 331).

14. «Amaryllidis iras,» III, 80.

15. Los últimos editores suponen que la pesadumbre fué que Amarilis había sido desdeñosa y Menalcas moreno; pero Coridón contrasta el desdén de Alexis con el de sus dos primeros favoritos, cuya pasión por ellos desea pintar vivamente, anticipando una objeción: que Menalcas no podía compararse con Alexis porque era menos bello.

Las líneas siguientes son una especie de apología de la belleza de los morenos, como la que se hace en X, 39.

16. «Esses» se refiere propiamente á Menalcas, el primer amante, y no á Alexis; aunque Virgilio, por brevedad, se expresa como si los dos hubiesen sido objeto de la pasión de Coridón al mismo tiempo.

«Quamvis» califica á los dos adjetivos «aunque sea moreno,» «aunque sea hermoso.»

17. «Color,» belleza, como consistiendo en el color. «Nullus argento color est.» Hor., Od. II, II, 1.

18. «Ligustra» ligustro. *Plinio cree que la planta «ligustrum» es lo mismo que el «cyprus,» planta del Oriente que se emplea en Europa en ciertos usos medicinales (Lib. XXIV, X). Al hablar del «cyprus,» que crece en Chipre, agrega que algunos dicen que es el mismo que en Italia se llama «ligustrum.» (Lib. XII, XXIV). La flor era blanca. Ovid., Met., XIII, 789. «Candidior nivei folio, Galatea ligustri.» Claudiano Rapto de Proserpina, II, 130. «Hæc graditur stellata rosis; hæc alba ligustris.»*

«Vaccini.» Voss ingeniosamente supone que «vaccinium» y υάκινθος son la misma palabra; pero esto no se compadece con III, 62, «suave rubens hyacinthus.» Otros sugieren que es «whortleberry,» el Vaccinium myrtillus de Lineo; pero éste tiene flores ligeramente coloreadas, es raro en Italia y no concuerda ni con v. 50, X, 38, ni con Plinio, XVI, 77, quien habla de él como de un arbusto que crece en terreno húmedo. Su identificación parece imposible. Véase Bubani, Flora Virgiliana, pág. 121. Gerard's Herbal, pág. 1418.

Las flores del «Vaccinium» eran rojas. Servio. Vaccinia vero sunt violæ, quas purpurei coloris esse manifestum est. De las flores de esta planta ó de la planta misma se extraia un jugo purpúreo con el cual se daba color á los libros. Ovidio, en las Tristes,

Lib. I, Elegia I, v. v. 5, 6, dijo, dirigiéndose á su libro: «Nec te purpureo velent vaccinia succo, Non est conveniens, luctibus ille color.»

«Cadunt,» se dejan caer. Véase el uso de «iacent,» abandonados en el suelo, sin que nadie los recoja. *Imitación de Teócrito Idilio, X, 28, y siguientes.*

19-27. «Yo no soy un hombre que merezca ser desdeñado. Tengo numerosos rebaños á mi cargo, canto como Anfión y no soy feo.»

20-23. De Teócrito, XI, 34, donde el Ciclope se jacta con Galatea de su riqueza pastoril y de su habilidad en tocar. De allí tal vez «Siculis,» v. 21. Servio y otros toman «nivei» con «pecoris;» pero «niveum» es un epíteto generalmente aplicado á «lac,» como γάλα λευκόν en Homero, Teócrito, etc. Además, Ovid., Met., XIII, 829, en una evidente imitación de este pasaje, dijo: «Lac mihi semper adest niveum.» Si Coridón es un esclavo, debemos suponer, con Keightley, que, aceptando el lenguaje del Ciclope, piensa realmente en la ventaja que logra con lo mucho que tiene bajo su custodia.

21. «Mille meæ agnæ,» no «miles de mis corderos,» como Wagner lo cree, sino «mil corderos míos» (Forbiger). *Horacio, Od. 16, Lib. II. «Te greges centum Siculæque circum Mugiunt vaccæ.»*

22. Teócrito, en vez de leche abundante, tiene queso, el cual, siendo queso suave, difícil de guardar, equivale á tener abastecimiento constante de leche.

«Frigore,» como ἐνψύχει, Sófocles, Til. 17, opuesto á ἐν θέρει. Las palabras no sólo significan «tengo leche fresca todo el año» (Wagner), sino «no me falta leche aun en los tiempos más difíciles;» en verano, cuando «lac præcipit æstus» (III, 98); ó en invierno, que es la estación en que paren las cabras. [El Pal. tiene «lact,» forma mencionada por Varrón. L. L., v. 104, etc. H. N.].

23. «Vocabat,» las llamaba de sus pastos á la casa tocando la flauta. Keightley refiere el bello pasaje de Apolonio de Rodas, I, 575. Anfión y Zetho fueron llevados entre los pastores, ignorándose su divino nacimiento.

24. Anfión fué un héroe beocio. Dirce, una fuente cerca de Tebas. Acte fué un viejo nombre de Atica, y Aracinto es una montaña de la Etolia que está situada cerca de la desembocadura del Aquelous: así es que aquí hay otra dificultad geográfica. Vibio Sequester cree que el Aracinto está en Atica. Steph Byzant, que está en Beocia [pero los dos datos han sido inventados para defender el pasaje. Servio explica «Actæo» como «litorali,» esto es, ἀκταίῳ, pero agrega que algunos creen que el dato geográfico es malo intencionalmente, «ut ostendatur rustici imperitia»]. Propercio conecta también Aracinto con Anfión (IV, XV, 42).

Probo, en su Comentario, dice: «Amœno monte Thebano, quem Actæum dixit, non Atticum, sed quod ibi Actæon a canibus sit laceratus.»

25. De Teócrito, VI, 34 y siguientes, donde el Cíclope encuentra que no es tan feo. Es posible que una rada del Mediterráneo pueda estar bastante tranquila para servir de espejo á un gigante; pero no es posible que pudiera servir de espejo á Coridón. [Servio observa el error y excusa á Teócrito. H. N.].

26. «Placidum staret» equivale á «placatum esset,» y «vento» es un ablativo instrumental, como «vento rota constitit,» G. IV, 484. El viento se menciona en otro lugar como calmando las aguas. Eneida I, 66. «Et mulcere dedit fluctus et tollere vento.» V, 763; «placidi straverunt æquora venti,» tal vez después, Soph Aj., 674, δεινῶν δ᾽ ἄημα πνευμάτων ἐκοίμισε Στένοντα πόντον. La explicación común es que se dice que el viento produce el mismo efecto que la falta de viento; pero aunque este giro es bastante usado y aplicable á cualquiera de los pasajes, no es fácil ver por qué hizo uso de este giro frecuentemente, tratándose del viento, á no ser que supongamos que Virgilio imita conscientemente á Sófocles en los cuatro pasajes.

Por lo que toca á Dafnis, el gran héroe bucólico que fué amado por una Náyade, véase la introducción á la Egloga V.

27. «Fallit,» El Pal.; «fallat,» El Pal. corregido y el Rom. y el Gud.; el primero es preferible; *porque, como dice Benoist, el subjuntivo daría una idea de duda, que es lo contrario al pensamiento que el poeta quiere expresar.*

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEON
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA
"ALFONSO REYES"
Apdo. 1625 MONTERREY, MEXICO

28-44. ¡Si ensayaras vivir conmigo! cazaríamos y cuidaríamos juntos los rebaños y te enseñaría á cantar como Pan, el dios de los pastores. Este es un arte que otros me han envidiado, y tengo una flauta que Dametas me dió al morir, como el único hombre digno de tenerla. Además, tengo dos cabritos preferidos que he cuidado para ti.

28. Compárese con Teócrito, XI, 65. «Sordida,» como opuesta á la elegancia de la ciudad (como á menudo lo dice Marcial, hablando del campo; I, 49; I, 55; X, 96, etc.). Así Aristófanes, en las Nubes, 43: «Yo tenía una vida dulce, sencilla, grosera, descuidada y abundante en panales, ovejas y aceitunas.»

29. Heyne piensa que «cazar» esté fuera de lugar, y, en consecuencia, propone, siguiendo una indicación de Servio y de la Escolia de Berna, tomar «cervos» por los horcones de la choza, que tienen la forma de las astas de los ciervos. *(En efecto, dice Servio, «figere cervos» aut furcas, quæ figuntur ad casæ sustentationem, quæ dictæ sunt cervi, ad similitudinem cornum cervorum»).*

Pero el mismo Servio, justamente observa que Coridón invita á Alexis para gozar, y no para trabajar, y Wagner agrega que hay abundantes pruebas de la conexión entre el cazador y el pastor. G. II, 471; III, 409. Además, Virgilio mismo da elementos para apoyar la interpretación por medio de una expresión similar, «figere dammas.» G. I, 308, y Sen. Herc. F.

tiene «Tutosque fuga figere cervos,» pasajes citados por La Cerda.

30. «Viridi hibisco» por «ad viridem hibiscum.» Así, Hor., Od. I, XXIV, 18: «Quam (imaginem) . . . . nigro compulerit Mercurius gregi,» donde «grex niger» debe significar las almas ya en los infiernos. Servio compara este pasaje con la Eneida V, 451. «It clamor cœlo.» Algunos toman, sin embargo, «hibisco» como una cuerda hecha de malvavisco, con la cual se conducen los cabritos. Dioscórides y Paladio describen la planta como una malva, y Plinio (XX, 14), como la pastinaca latifolia silvestre. Ni una ni otra planta servirían para hacer una cuerda; pero como encontramos al pastor en el E. X, 71, haciendo un canasto con «hibiscum,» podemos concluir que debía poseer alguna fuerza y flexibilidad. [Varios escritores la identifican con el malvavisco (Althea officinalis); Bubani, con la Althea Cannabina, una planta italiana. El «hibiscus» de los botánicos es, como la Althea, una especie de malva.

Al traducir este pasaje, he seguido la opinión de Servio y me he apartado de la de La Cerda, Trapp y Martyn, que toman «hibisco» como si fuera un ablativo, lo cual les hace suponer que el pastor lleva una cuerda de malvavisco en las manos. Servio dice que «ad hibiscum compellere» quiere decir «a lacte depulsos.»

32-33. [Ribbeck piensa que estos dos versos son

espurios, principalmente porque Servio no los anota. Sin embargo, los reconocen Filargirio y la Escolia de Berna. H. N.].

En el texto que acompaño á la traducción, he incluido, tanto estos dos versos como el 39, porque Ribbeck, aunque los coloca al pie del texto, los comprende en la numeración de toda la Egloga. Por otra parte, para considerar los dos primeros versos como auténticos, no sólo tenemos el testimonio de Filargirio, sino también el de Acrón, que es aún más valioso. Tanto uno como otro verso, están citados por el Escoliasta de Horacio en el Comentario á los versos 9 y 10 de la Oda XII del Lib. IV.

32. «Pluris,» se habla de flautas hechas de tres, nueve, once, quince y veintiuna cañas. El Cíclope, en Ovidio, Mer. X, III, 784, tiene una de cien (Forbiger).

33. «Pecori pecorisque magistro,» III, 101; Ov., Fastos, IV, 747.

34. «Trivisse labellum,» pasar los labios á lo largo de la flauta. Lucrecio, IV, 588, hablando de Pan, dijo:

«Unco sæpe labro calamos percurrit hiantis.»

«Pæniteat» no es lo mismo que «pudeat,» como que el acto retóricamente se supone haber sido hecho y que el actor se complace en verlo.

35. «Amintas,» no el favorito (X, 38), sino el loco y envidioso rival. (V, 8 y siguientes).

36. «Cicutis,» tallos huecos de cicuta. «Cavas inflare cicutas.» Lucrecio, V, 1,383, del origen de la música pastoril. *Servio le da, además, otra significación: «spatium quod est inter cannarum nodos.»*

38. «Secundum,» mi digno sucesor; «secundus» se usa hablando de lo que es casi igual. Hor., Od. I, XII, 17. «Unde nil maius generatur ipso Nec viget quicquam simile aut secundum; Proximos illi tamen occupavit Pallas honores.» Véase también Égloga V, 48. «Nec calamis solum æquiperas sed voce magistrum, Fortunate puer, tu nunc eris alter ab illo.»

«Ista» y no «hæc,» como siendo ya propiedad de Coridón cuando Dametas hablaba. De las palabras pudiera aún deducirse que el regalo pudo haber sido hecho antes de su muerte.

Wagner. Quæstiones Virgilianæ. Quæstio, XIX, 1.

39. «Stultus» porque se imagina igual á Coridón. [El lenguaje, como Forbiger lo hace notar, es más bien épico. Ribbeck marca este verso también como espurio; pero está reconocido por la Escolia de Berna, en la cual, Amintas se dice que significaba Cornificio, uno de los enemigos literarios de Virgilio. H. N.]. *Debo hacer notar que el verso 39 está anotado por Servio, y que él aventura también la idea acerca de la identificación de Amintas con Cornificio. Además, Ribbeck dice tan sólo en su «testimonia,» «interpolatus videtur.»*

40. Hay presentes de amor similares en Teócrito, III, 34; XI, 40. «Nec tuta,» de bestias feroces. El peligro acrecienta el valor del presente, como lo nota Heyne, comparando el pasaje con Ovidio, Met., XIII, 834.

41. Estas manchas blancas desaparecen cuando el cabrito llega á los seis meses (Servio y Wunderlich), y, en consecuencia, debían ser los cabritos muy pequeños. Teócrito, XI, 40, dijo: «Yo crío para ti once becerritos con collares,» donde algunos leen μανοΦόρως, marcados con manchas como la Luna.

«Albo.» El Rom. y dos de los M.S.S. de Ribbeck, tienen «ambo» y ligándolo con el verso siguiente. En cualquier caso parece mejor concordar «capreoli» con «siccant,» que hacerlo el sujeto de un verbo substantivo subentendido.

42. «Bina die siccant ovis ubera,» esto es, ellos chupan dos veces al día á la misma oveja. Varrón, R. R. II, II, 15, Keightley. La fuerza distributiva de «bina» se hace sentir, no sólo sobre la palabra principal «capreoli,» sino sobre la accesoria «dies;» así es que hay una especie de hipalage. *Como lo cree Benoist, ¿no son las dos ubres de una oveja?*

43. «Abducere orat.» «Oro,» con un infinitivo, tiene analogía con «volo,» «peto,» «postulo.» Comp. Eneida VI, 313. «Stabant orantes primi transmittere cursum.» El pasaje es de Teócrito, III, 35. «Hirtacis, la sierva morena de Memnón, me la pide y se la daré, puesto que tú me desprecias.»

Testilis, en la V, 10, parece ser una esclava.

44. «Et faciet,» equivalente á «et abducet,» como si dijéramos «y ella hará esto.» Así, «ni faciat,» Eneida I, 62, es equivalente á «ni molliat et temperet.» Obsérvese cómo Virgilio, en este verso, ha variado las expresiones de Teócrito, siendo su Coridón más cortés y su Alexis más sensible. El hecho ya fué, en parte, notado por Servio.

45-55. «Ven y goza de la vida del campo. La Naturaleza produce sus más hermosas flores y todas para ti, y tendrás los más bellos y deliciosos frutos.»

Spohn hace notar que la forma general del pasaje, es simplemente una invitación para compartir las delicias del campo, representando las Ninfas á Coridón y á él como haciendo los honores; pero esto no excluye la noción de los obsequios especiales de flores y frutos, como en la Égloga III, 70; Comp. G. II, 3, nota.

45. [«Formonse.» El Pal. y el Rom. H. N.].

46. Las ninfas ofrecen flores, porque son diosas de la primavera que las riegan, como Voss lo nota al comparar el pasaje con la seudo-Virgiliana. «Copa 15.» «Et quæ virgineo libata Achelois ab amne Lilia vimineis attulit in calathis,» del cual es una imitación. Puede ser correcto también decir que Coridón habla de los productos de su propio jardín, como lo demuestra Columela, al referirse á este pasaje, en su Libro X sobre el cultivo de un jardín. [Paul, pág. 47,

dice: «*Calathos* Græci, nos dicimus *quasillos*.» Servio dice lo mismo, tomándolo directa ó indirectamente de Verrio Flaco. H. N.]. *Ovidio, en los Fastos IV, 435, empleó la palabra «calathus» y no «quasillum.» Hæc implet lento calathos e vimine textos,» y además, en las Met., Lib. XIV, 267, «Secernunt calathis, variasque coloribus herbas.»*

Catulo empleó, en el Epitalamio de Tetis y Peleo, el diminutivo «calathiscus.» Tiene, además, otro significado: el que le da el mismo Virgilio en la Égloga V, 71, «calathis Ariusia nectar;» y Marcial, IX, 60: «Expendit veteres calathos.»

47. «Pallentis violas» (pensamientos amarillos ó alelíes), λευκόιον. «Tinctus viola pallor amantium.» Hor., Od. III, X, 14. Heyne hace notar que esta palidez es amarilla, Ov., Met., XI, 100, dice «saxum palluit auro.» *A propósito de las «violas,» dice Plinio, XXI, VI: «Violis honos proximus, earumque plura genera. Purpureæ, luteæ, albæ . . . . E sativis maxima auctoritas luteis.»*

48. «Anethum,» planta aromática con flores amarillas semejante al hinojo; crece en nuestros jardines. En un célebre pasaje de Mosco (Idilio III, 101) se la llama τό τ' εὐθαλὲς οὖλον ἄνηθον.

Plinio habla de los usos medicinales del «anethum» en el Lib. II, XVIII.

49. «Casia,» es un arbusto aromático con hojas como el olivo, común en el Sur de Europa. «Intexens casia» (vaccinia), una variedad poética de «intexens casiam.»

50. «Vaccinia,» v. 18. No es claro si «calta» es el crisantemo ó la caléndula. En Plinio se ve que su fragancia no fué su recomendación, porque en el cap. XXI, 28, se menciona su «gravis odor,» y en Ovid. (Pont. II, IV, 28), que enumera entre otros cambios en el curso de la naturaleza, se lee «Caltaque Pæstanas vincet odore rosas.» [«Calta.» El Pal. y el Gud. «Caltha.» El Rom. H. N.].

«Pingit,» realza el jacinto, como si el suelo estuviese salpicado de «calta.»

51. Descripción de los membrillos llamados «mala Cydonia.» Estas frutas no tienen nada que hacer con la guirnalda, como lo creen algunos comentadores. Las Ninfas traen flores en canastos; Coridón recoge frutas y también ramos de laurel y mirto. *El Padre de la Rue, cita un pasaje de los fragmentos de Petronio para justificar la interpretación de «mala Cydonia,» el cual pasaje es una imitación de Virgilio. Servio fué el primero en dar la citada interpretación «mala dicit cydonea.»*

53. «Cerea pruna,» ciruelas amarillas. Plinio, XV, 41. Ov., Met., XIII, 817.

«Hic quoque pomo» id est «prunis;» «pomum» incluyendo todas las frutas, excepto uvas, nueces y, de acuerdo con algunos, higos. «Honos erit.» «Si a te dilectum fuerit; sicut castaneæ in honore fuerunt amatæ Amarillidi.» (Servio).

Algunos M.S.S. inferiores y viejas ediciones, dicen «et honos» para evitar el hiato (también Haupt). Heinsio quitó la conjunción «et.»

La no elisión de una vocal corta debe, sin duda, tomarse en cuenta, no solamente como en la Eneida I, 405, por la pausa en el verso, sino por el hecho de que la *H* es una semi-consonante cuidadosamente reconocida en la literatura latina del siglo de Augusto.

54. «Proxuma,» el compañero del laurel, siempre, y no sólo en ese ramillete. Entre otros ejemplos está Horacio, Od. III, IV, 19: «ut premerer sacra Lauroque collataque mirto.» Compárese el uso de «proximus» en lugar de cercano al parentesco y á los amigos íntimos. [«Proxuma.» El Pal. H. N.],

56-68. ¡Vana esperanza! recomendarme yo mismo con presentes que él desdeñará y que un rival más rico sobrepujará! ¡Oh, pasión destructora! ¿Por qué desdeñaría una vida que aun los dioses han amado? Yo debo seguirlo; es una atracción natural. La tarde llega y no hay descanso para mí.

56. «Rusticus,» es tú eres un payaso; esto es, tus presentes son ridículos. Alexis vivía en la ciudad, v, 28. Gebauer, pág. 166. Teócrito, XX, 3. «Yo no sé besar á los campesinos, y no toco más que los labios de los que habitan la ciudad.»

El Rom. y el Pal. originariamente, y una inscripción pompeyana (C. I. L. IV, 1,527), tienen «est;» el Rom., 57, tiene «certet.» *Acrón compara «nec munera curat Alexis» con el v. 13, Od. 10, Lib. III de Horacio. «O quamvis neque te munera nec preces.»*

57. «Iolas, el dueño de Alexis te sobrepujaría.»

58. «Quid volui mihi,» como la frase común «quid tibi vis?» ¿Qué significa? Súbitamente reflexiona acerca de la fácil destrucción de su pasión. Esto es más natural que suponer, con Heyne y Voss, que á sí mismo se reprocha por haber hecho una comparación que le es desventajosa.

59. «He arrojado el ábrego abrasador sobre mis flores, y llevé salvajes jabalíes á mis claras fuentes.» Sin duda, como Voss lo dice, es una expresión proverbial. El ábrego es el «plumbeus auster» de que habla Esquilo, 938-40: δενδροπήμων βλάβα-φλογμὸς ὀμματοστερὴς φυτῶν.

[Immissi. El Pal. H. N.].

60. «Quem fugis» se usa en vez de «cur me fugis?» (Véase I, 54) ó su significado puede ser «tú no sabes á quién huyes al huirme,» como «nec qui sim quæris,» v. 19.

61. Atenas fué la única ciudad que Minerva fundó, aunque en la vieja Mitología griega fué la diosa de las fortalezas en general, y por eso fué llamada ἐρυσίπτολις, ἀλαλΚομενηΐς, πολιάς, πολιοῦχος, etc. Coridón prefiere el campo á Atenas, la más noble de las ciudades. Recordaremos que es un griego.

62. «Ipsa colat,» que ella misma las habite. «Pla-